



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de diciembre de 2013
Español
Original: árabe

Asamblea General
Sexagésimo octavo período de sesiones
Tema 110 del programa
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Sexagésimo octavo año

Cartas idénticas de fecha 16 de diciembre de 2013 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, me permito señalar a su atención la información siguiente:

En la constante sucesión de matanzas y crímenes que vienen cometiendo en numerosas ciudades y poblaciones en detrimento de la población siria inocente, las bandas terroristas vinculadas con el Frente Al-Nusra y sus aliados Liwa' al-Islam perpetraron otra masacre el miércoles 11 de diciembre en la localidad de Adra Al-Ummaliya (provincia de Damasco Rural), zona pacífica en la que habitan tanto residentes locales como desplazados procedentes de diversas zonas colindantes. Según los datos disponibles y los informes recibidos de las personas que se encuentran allí, las bandas del Frente Al-Nusra, que forma parte de Al-Qaida, y sus aliados del denominado "frente islámico" han perpetrado una brutal matanza entre los habitantes civiles del lugar. Las víctimas ascienden a más de 100 personas, de las cuales más de la mitad fueron pasados a cuchillo. Según la información de que se dispone, esta carnicería ha tenido lugar en una zona denominada Suq Yawm al-Sabt (zoco del sábado) y al parecer se utilizó maquinaria de construcción para abrir una enorme zanja junto al club deportivo y arrojar en ella los cadáveres. Entre las víctimas que se han podido identificar figuran Tariq al-Farawi (obrero), Evan al-Farawi (empleado), Mahir al-Farawi (empresario), Hasan Makhuluf (empresario), George Makhul (médico), Jihad Makhuluf (oficial de policía), Amer Mustafa (empresario), Muhiddin Ba'rayni (empresario) y Malik Iskandar Salih (junto con todos los miembros de su familia), así como el médico de guardia en la clínica y el alcalde de la ciudad.

Los datos indican también que los terroristas quemaron los hogares de los funcionarios gubernamentales de la localidad, ejecutaron a varios de ellos y mutilaron los cadáveres. Además, encerraron a otros en la panadería local, en la que habían colocado explosivos, y robaron decenas de toneladas de harina y trigo que estaban destinados a los habitantes del lugar. Los grupos terroristas armados



secuestraron a un gran número de civiles, los obligaron a subir a cuatro camiones y se los llevaron, sin destino conocido. También encerraron a varios civiles en los sótanos de sus hogares para usarlos como escudos humanos.

Esta matanza es solo una más en la sucesión de masacres cometidas por los grupos terroristas armados representados en el Frente Al-Nusra, que forma parte de Al-Qaida, y sus aliados, a saber, los denominados Frente Islámico y Liwa' al-Islam, que desde el inicio de la crisis han venido recibiendo el apoyo de ciertos Estados de todos conocidos. Este último atentado se produce en un momento en el que la República Árabe Siria, mediante sus numerosas cartas dirigidas a las Naciones Unidas, está presentando una gran cantidad de indicios e información, así como los riesgos que esos hechos conllevan. Entre esos indicios destacan las constantes campañas de reclutamiento para luchar contra Siria que despliegan ciertos medios de difusión financiados por la Arabia Saudita y Qatar, apoyadas por fetuas wahhabíes y takfiríes que alientan a participar en el conflicto y combatir en Siria. Además, Ayman al-Zawahiri ha hecho llamamientos a las organizaciones de Al-Qaida para que se dirijan a Siria con la intención de desestabilizar el país y derramar la sangre del pueblo sirio mediante atentados suicidas. Esos atentados los perpetran terroristas de más de 80 países, radicalizados y adoctrinados por las fetuas wahhabíes extremistas que los instan a participar en operaciones terroristas y atentados suicidas con bombas. La República Árabe Siria afirma que el aspecto más peligroso de esas incitaciones al terrorismo procedentes del régimen de la Arabia Saudita, que constituyen una violación de las resoluciones internacionales pertinentes, es el hecho de que los funcionarios sauditas, en declaraciones públicas, se han jactado con arrogancia de prestar apoyo y facilitar fondos y armas a miembros de Al-Qaida y sus aliados, de adiestrarlos en países vecinos y de transportarlos al otro lado de la frontera para que participen en actos de terrorismo y fomenten el sectarismo y el separatismo religioso en Siria.

La semana pasada, la República Árabe Siria presentó una gran cantidad de pruebas que confirma la participación del régimen de la Arabia Saudita en el suministro de fondos y armas a los terroristas que actúan en la República Árabe Siria, así como la implicación del Gobierno de Turquía, que apoya al terrorismo mediante la protección y el adiestramiento de terroristas de todo el mundo y los ayuda a cruzar la frontera con Siria para cometer delitos. Confiamos en que el Consejo de Seguridad asumirá su responsabilidad de aplicar sus resoluciones vinculantes que prohíben el terrorismo, la incitación al terrorismo y el apoyo a quienes tratan de cometer actos de terrorismo, incluso mediante la provisión de refugio y financiación.

La República Árabe Siria, que subraya la amenaza que supone el terrorismo y destaca la necesidad de que la comunidad internacional colabore en la lucha contra el terrorismo, con independencia de dónde o cuándo se produzca, desea expresar su sorpresa ante el uso flagrante del doble rasero de los Estados que, en virtud de su condición de miembros permanentes del Consejo de Seguridad, tienen la responsabilidad de abstenerse de prestar apoyo al terrorismo en Siria. Esos Estados también deben desempeñar una función más activa a la hora de reprimir a los grupos terroristas armados y a los Estados y entidades a los que apoyan, y de hacer que rindan cuentas por los crímenes cometidos contra la población civil Siria y sus abiertas transgresiones de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la lucha contra el terrorismo, así como por despreciar el consenso internacional,

consagrado en numerosas convenciones que prohíben el terrorismo, la incitación al terrorismo y el apoyo a quienes pretenden cometer actos de terrorismo.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 110 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Bashar Ja'afari**
Embajador
Representante Permanente
